

Una galería madrileña revisa la primera etapa abstracta de José María de Labra

08.12.2010 En José de la Mano se exponen obras del artista corués entre 1954 y 1960

ANDRÉ URIZA

Santiago. Considerado uno de los renovadores de la abstracción geométrica en España, el gallego José María de Labra (A Coruña, 1925-Palma de Mallorca, 1994) fue uno de los puntales de la primera generación de artistas que trabajaron la abstracción y el constructivismo en la década de los cincuenta, junto al Equipo 57 y Manuel Calvo.

Pintor, escultor y diseñador, José María de Labra cursó estudios de profesor mercantil y de Bellas Artes en la Escuela de San Fernando de Madrid, compaginando su actividad pictórica con el diseño industrial y la ilustración gráfica.

Precisamente en Madrid, en la galería José de la Mano, sita en la calle Claudio Coello nº6, es donde se expone, hasta el 15 de enero, un destacado conjunto de pinturas y dibujos pertenecientes a la primera etapa abstracta de este artista y agrupadas bajo el título *Labra 54-60. Fuerza y Forma. Un mundo objetual abstracto*. Se da la circunstancia de que gran parte de estas obras jamás se habín exhibido públicamente, permaneciendo hasta hoy en la intimidad de su taller.

Es en 1955 cuando Labra celebra su primera exposición individual importante, en el Ateneo de Madrid, en la que presenta un conjunto de obras dedicadas a la aplicación de los nuevos principios constructivos a una temática religiosa; pero muestra también otros trabajos en los que ha hecho desaparecer la figura humana y que constituyen el destino lógico de toda esta indagación constructiva. Son sus primeras composiciones abstractas.

A partir de 1955 se sucederán varias series abstractas dentro de la vía constructiva: Composiciones, Construcciones o Acciones. Series que evidencian a un artista en pleno proceso de indagación formal, experimentando con nítidas estructuras y sutiles armonías cromáticas. En su evolución, De Labra nunca dejó de lado a la que fuera su primera vocación: la arquitectura. Tal vez por esta razón entendió a la perfección el reto planteado con el arte normativo por el crítico de arte valenciano Vicente Aguilera Cerni y su reivindicación de la integración de las artes y de la práctica de un arte analítico, experimental y comprometido.